



TELEGRAMAS

LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Toma nuevo vigor

UNA DEMOSTRACIÓN DE LAS FUERZAS DEL GOBIERNO

A PUNTO DE TOMAR A JUÁREZ

MÉJICO. 5.—Telegramas recibidos de El Paso anuncian que las fuerzas revolucionarias, en número de mil hombres, amenazan atacar la ciudad de Juárez.

MÉJICO. 5.—Un nuevo telegrama de fuente revolucionaria, recibido de El Paso, dice que los refuerzos de tropas enviadas por el gobierno se encuentran cercados por las fuerzas revolucionarias.

Arraca ese despacho que un tren que conducía tropas federales hacia el desierto por los revolucionarios, siendo considerado el número de soldados que perecieron.

NEVADA YORK. 5.—Las fuerzas revolucionarias mexicanas a las órdenes del general Bercuán están en la ciudad de Juárez.

El movimiento comercial está en esa localidad completamente suspendido, y la mayor parte de los extranjeros han abandonado la ciudad cruzando la frontera.

La ciudad está defendida por un destacamento de 500 hombres bien armados.

Otra fuerza de igual número de soldados procedente de las tropas de Juárez, ha sido rechazada por los revolucionarios al sur de este punto.

Es creencia general que los refuerzos enviados a Juárez para establecer en ella la sede del gobierno provisional.

MÉJICO. 6.—Nuevos telegramas recibidos de El Paso dicen que las fuerzas revolucionarias, en número de mil hombres, amenazan atacar la ciudad de Juárez.

Los revolucionarios hicieron descender un tren que conducía los refuerzos de tropas enviadas por el gobierno con destino a Juárez.

Las tropas federales desembarcaron y se libró entonces un encarnizado combate.

Se asegura que en la acción murieron y los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

partido laborista y de los irlandeses miembros del partido conservador, en su discurso diciendo que el gobierno de transacción prevalece en el gabinete y la oposición se fortalece.

El ministro de Justicia, Mr. Asquith, había dicho diciendo que si de verse en el párrafo relativo de las relaciones internacionales del discurso del trono algo más que una vaga promesa, donde ha habido dificultades ha habido, dijo, que el gobierno británico un deseo que se esforzara en hacer eficaz, en atenuarlas, o en ellas.

La cámara de los lóres ha adoptado ya la respuesta al discurso del trono.

15.000 ARABES SUBLEVADOS

LONDRES. — Un telegrama procedente de Constantinopla que publica esta mañana el "Standard" anuncia que unos 15.000 árabes sublevados amenazan llevar un ataque a la localidad de Londerdah, reinando gran pánico entre sus habitantes.

ALEMANIA

Los funerales de Singer

Impuente manifestación socialista en la ciudad imperial

EL PUEBLO DE BERLIN RINDE AFECTUOSO HOMENAJE A UNO DE SUS HOMBRES

BERLIN. 5.—Se han realizado hoy los funerales de Paul Singer, líder del Partido Socialista alemán.

A la imponente ceremonia asistió una enorme concurrencia, calculándose en 35 mil el número de socialistas que acompañaban el féretro en interminable columna.

En las calles por donde pasaba el féretro, había cientos de miles de espectadores que los refuerzos de tropas enviadas por el gobierno se encuentran cercados por las fuerzas revolucionarias.

Arraca ese despacho que un tren que conducía tropas federales hacia el desierto por los revolucionarios, siendo considerado el número de soldados que perecieron.

NEVADA YORK. 5.—Las fuerzas revolucionarias mexicanas a las órdenes del general Bercuán están en la ciudad de Juárez.

El movimiento comercial está en esa localidad completamente suspendido, y la mayor parte de los extranjeros han abandonado la ciudad cruzando la frontera.

La ciudad está defendida por un destacamento de 500 hombres bien armados.

Otra fuerza de igual número de soldados procedente de las tropas de Juárez, ha sido rechazada por los revolucionarios al sur de este punto.

Es creencia general que los refuerzos enviados a Juárez para establecer en ella la sede del gobierno provisional.

MÉJICO. 6.—Nuevos telegramas recibidos de El Paso dicen que las fuerzas revolucionarias, en número de mil hombres, amenazan atacar la ciudad de Juárez.

Los revolucionarios hicieron descender un tren que conducía los refuerzos de tropas enviadas por el gobierno con destino a Juárez.

Las tropas federales desembarcaron y se libró entonces un encarnizado combate.

Se asegura que en la acción murieron y los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

El coronel Rabago, comandante de las tropas federales, consiguió escapar a la ciudad de Juárez, después de haber perdido a los revolucionarios.

EL MOVIMIENTO

El telegrama nos comunica la inauguración del período parlamentario de las cámaras inglesas. El hecho mismo en su exterioridad, como todos los actos oficiales, nos recuerda, en el cargo, que de nuevo, en la arena parlamentaria, volverá a producirse el gran choque que desde hace dos años viene librándose dentro y fuera de la cámara, más fuera que dentro, entre el poderío conservador de los lóres y el poderío creciente de la democracia.

El episodio histórico más interesante de nuestros tiempos, tan interesante que constituye una revolución en que el sufragio universal ha reemplazado al fusil y a las cabezas decapitadas, cobrará nuevos bríos, acicateados por la inquietud de los laboristas e irlandeses.

Desde los tiempos de Carlos I, no ha pasado el parlamento británico por un momento de evolución más sugestiva. Entonces, fué la lucha contra el rey, defendido por los señores del suelo, realizada por la burguesía, triunfante en colaboración con las clases populares, para fijar límites a la autoridad del monarca y fundar sobre bases estables la fuerza política de las ciudades. Y la cabeza real troncada, fué como el símbolo de la contienda. Hoy, casi tres siglos después, hay una nueva lucha tendiente a democratizar más el parlamento, a suprimir los privilegios de veto, y por lo tanto en cierto modo de dictadura legal, ejercida por los lóres, que dificultaba la ascensión de los nuevos estados llanos: la clase media y la clase trabajadora. Y una, grande y sólida mayoría electoral, decidida a conseguir la reforma de la constitución, afirmando en el camino por dos veces consecutivas e induciendo a la cámara alta a proponer de por sí atenuaciones a sus privilegios y a su carácter, es el nuevo símbolo de la nueva contienda.

Este episodio histórico tiene una gran trascendencia para la democracia militante de todos los países, su significado y la forma en que se realiza.

La idea central del conflicto, la que ha provocado la ruda oposición de los lóres y de toda la masa conservadora, y la que al ser rechazada lanzó contra las facultades de la cámara alta a las masas liberales, han sido los principios financieros revolucionarios del presupuesto Lloyd George. El liberalismo inglés ha terminado ya definitivamente su antiguo programa político. Tiene ahora, ha tenido que adquirir, por la evolución, histórica, un carácter económico-social para poder seguir desarrollándose. Ha tenido que preñarse un poco de las nuevas idealidades de los tiempos y el radicalismo del energico ministro de hacienda ha hecho de ellas todo un programa de gobierno, alrededor del cual, y por encima de todo, ruge la tormenta de la transformación social. Esos principios financieros son: 1.º los gastos públicos deben ser pagados por los impuestos directos y no por los indirectos, por el privilegio y no por los consumos; 2.º la valorización adquirida por la tierra es un producto de la labor social, del progreso social, del esfuerzo colectivo, y pertenece por lo tanto a la comunidad.

Las clases conservadoras han visto la importancia futura de esos principios, el peligro de su arraigo y crecimiento en la conciencia del pueblo, y han salido al paso a velar por sus privilegios. La pequeña minoría de lóres, dueños de una gran parte del suelo inglés, han comprendido el peligro de esa posesión del aumento del valor de la comunidad, pensando lógicamente que el 20 por ciento de hoy se convertirá en 100 por ciento mañana, y acaso en la expropiación del futuro, por que detrás de eso tiene que venir la nacionalización de la tierra, como desenvolvimiento amplio y completo del principio innovador.

La observación de este conflicto, que tiene, a pesar de su seriedad, algo de épico, como que es un duelo de clases, es de fecundas enseñanzas y sugerencias para los que asistimos a él como espectadores, porque sacamos la constatación práctica del nuevo concepto de la historia: Esta es una obra colectiva, un producto de la conciencia colectiva, porque aquí las masas no se mueven ciegamente impulsadas por un fanatismo cualquiera, sino en virtud de ideas históricas sencillas, si se quiere, pero claras, fecundas y grandes. Esta es una lucha de clases, de varias clases, unas ayudando, transitoriamente a otras o sirviéndose de ellas para su ascensión.

Y sobre todo, y esto es lo más interesante para nosotros, aquí actúa, como nervio de la acción, el sufragio universal. No existe en Inglaterra todavía un sufragio completo: representan los señores tantos votos como propiedades tienen en distintos distritos y carecen de propiedad política algunas capas sociales humildes. Y sin embargo el sufragio existente produce frutos tan bellos como este episodio, que es, entre otras cosas, una irrefutable victoria de esta arma específica del pueblo y de la evolución social en la época contemporánea.

Poco más de medio siglo tiene de vida el sufragio en Inglaterra, en su forma actual, y ya sirve para equiparar mayorías parlamentarias, para combatir el veto de la cámara alta e implantar impuestos a los ricos. Para conquistar no servirá, que como conquistas no surgían de su uso cada vez más consiente y extendido, en un igual período de tiempo?

LAS ECONOMÍAS...

El ministro de hacienda ha anunciado que someterá al presidente de la república, en la presente semana, su plan de economías para reducir el proyecto de gastos.

El plan del doctor Roca será tratado en acuerdo de gabinete a fin de escuchar la opinión de todos los ministros y resolver definitivamente sobre las reducciones y supresiones.

El ministro de obras públicas en su afán de llevarlo, todo al desquicio mantendrá su oposición a la obra en el anexo de su departamento.

Existe, de todo es posible que las economías del presupuesto no, pasan de ser un buen propósito del ministro Roca.

Se habla de medidas y se proyecta demagogia por el lado de la seriedad de tanto proyecto y de tanta habladuría.

Ha sido detenido por la policía, para ser deportado a Europa, el obrero ruso Miguel Masewich, afiliado al Partido Socialista.

Masewich es un tranquilo y honesto trabajador, empleado actualmente en una canchales, que fué expulsado durante el estado de sitio impuesto a raíz del atentado al jefe de policía.

Hace cinco meses que volvió a Buenos Aires y trabajaba en el establecimiento aludido, con tan buena conducta
